

Medio	El Dínamo
Fecha	6-5-2013
Mención	Del Repartirse al Elegirse, columna de Ricardo Mena, sociólogo y Magíster en Gobierno y Sociedad de la UAH.

Del Repartirse al Elegirse

6 de mayo de 2013 - 17:39 | Por: Ricardo Mena

Lo que se pide es entrar en la pelea por seducir y (re)encantar a una ciudadanía que está ávida de romper la monotonía de rostros, y temas políticos, no se pide un trozo de la repartija, por el contrario; se pide abrir espacios para que los votantes tengan más opciones y de éste modo mejorar y refrescar la oferta, especialmente a nivel de ideas y propuestas.



QUÉ OPINAS

Me importa 0 Simpático 0 Interesante 0 Raro 0
 Irrelevante 0 Me indigna 0 Tweet

PARTICIPA

Ricardo Mena
 Favoritos
 Imprimir
 Compartir
 Enviar

Cuando en 1990 asume el primer presidente elegido democráticamente en Chile desde 1970, se habla del inicio de una transición que nunca quedó claro hasta dónde debía llegar. Se heredaba una Constitución elaborada en Dictadura, y muy bien pensada para perpetuar una democracia tutelada, que permitía cambios en la medida de lo posible, en base al acuerdo de coaliciones que en ese momento, a principios de la última década del siglo pasado, representaban las visiones, ideas, y hasta cierto punto, los intereses, de la ciudadanía.

Parte de estos acuerdos que contempla este modelo de democracia congelada, pasa por mantener equilibrios en la elección parlamentaria, en donde ambas coaliciones estén representadas proporcionalmente, y de este modo, impedir los quorums requeridos en el Congreso para modificar, o cambiar, la Constitución, y también minimizar la posibilidad de elección de actores ajenos o independientes a las dos grandes coaliciones.

Bajo este diseño, es fácil ver como se fueron construyendo feudos en los cuales personajes se eternizan en el poder y/o designan a dedo a sus sucesores en el cargo. Por consiguiente la ciudadanía tenía que elegir entre las mismas alternativas, que ofertaban más o menos lo mismo, aún cuando hubiera demandas nuevas o distintas.

SOBRE EL AUTOR



RICARDO MENA

Sociólogo y Magíster en Gobierno y Sociedad de la UAH.

[Ver columnas »](#)

Sociólogo y Magíster en Gobierno y Sociedad de la UAH. Se ha desempeñado como consultor en Organismos Internacionales y en el sector público. Actualmente es investigador del Centro de Integración Ingeniería y Sociedad (CIIS) de la USACH.

En el fondo, los votantes no elegían a quienes querían que los representaran, si no que más bien eran consultados sobre cuál de algunas alternativas previamente definidas les parecía que tenía que llegar al Congreso. De este modo se repartían los escaños en las cámaras.

Muchos de los que valientemente lucharon contra la Dictadura de Pinochet, que se jugaron la vida para que la gente pudiera volver a opinar, a expresar sus ideas y demandas sin miedo, y pudiera volver a elegir a sus representantes políticos, se sumaron al juego de las reparticiones y se olvidaron que la lucha contra el Dictador aún no había acabado, pues había que deshacerse de su herencia política, había que descongelar y abrir esta Democracia en borrador que se perpetúa, aún cuando aparecen en el escenario nuevas generaciones de actores que buscan aportar a este inconcluso proceso de mejorar la democracia en Chile.

Como es normal, los cambios generacionales traen consigo nuevas ideas de mundo, nuevos sueños, y nuevos bríos en los esfuerzos por aportar a construir un mejor país, surgen demandas por más y mejor participación ciudadana, por cambios estructurales importantes, y por ampliar las posibilidades de elección de representantes que permitan actualizar discusiones e incorporar demandas que buscan aportar a una nueva sociedad. La mejor respuesta que se le puede dar a esa mayoría que demanda cambios, es ampliarle las posibilidades de elección en la oferta sociopolítica.

Para poder comprender bien lo que se pide, es importante escuchar bien lo que se está diciendo. En este sentido, si se presta atención a las demandas de grupos que buscan insertarse en el escenario político para actualizar y renovar las discusiones políticas en pos de cambios para el país, lo que buscan no es entrar en la repartición, sino cambiar a ésta por una elección.

En efecto, lo que se pide es entrar en la pelea por seducir y (re)encantar a una ciudadanía que está ávida de romper la monotonía de rostros, y temas políticos, no se pide un trozo de la repartija, por el contrario, se pide abrir espacios para que los votantes tengan más opciones y de éste modo mejorar y refrescar la oferta, especialmente a nivel de ideas y propuestas.

Estos cambios nunca son fáciles, y demandan de una alta capacidad de madurez cívica para lograr consensos con visión de largo plazo; pero por sobre todo requiere de humildad y generosidad de todos los actores. De los que tienen experiencia de lucha, se requiere la humildad para saber que pueden seguir aportando desde otros lugares y que pueden dejar un legado importante sin que la gente pueda decirles un "pero...", y generosidad para transmitir su experiencia a quienes quieren actualizar los temas de lucha. Y también por parte de los nuevos actores, se requiere humildad para saber que no son iluminados ni salvadores de nada, sino que toman un bastón y que asumen una gran responsabilidad al tener que canalizar muchas expectativas, y generosidad para nunca olvidar y entregar su energía para que se pase del repartirse al elegirse.

